

A Domingo, hermanos anteñete
la gracia y la paz de Jesús, nuestro Hermano y Señor.

Bendito sea el Padre de las misericordias porque nos ha
dados a su Hijo en la carne. Así podemos verle con los
ojos y palpable con las manos. Y Bendito sea Jesús, Dios
porque la Iglesia, el cuerpo y la plenitud de su Hijo,
es una fraternidad encarnada que nos hace participar
la misericordia del Primerogenito en las manos abien-
tas de toda hermana

No puedo agradecer al Señor lo bastante esta noche
oscura, un amor y un amor iluminado, la noche
iluminada por su luz. Ha sido Jesús del Señor por
mi buena fe y que bendice. Tiempo de Pasión. Noche
pasual. "Oh Noche, amorosa que te alborada, o, noche
que juntas te amada que amada, amada en el amor
de tu presencia"

En la noche se experimenta la presencia, desde la
claridad de su rostro. Mas que el Jesús de nuestra
presencia es la ternura de sus ojos la que hace
estar en el mundo. El sabía que necesitaba
emplenar a convertirse, a ser un participante de
su misericordia. Con un ojo abierto a cruzar del
jugo de la cruzada, fui sorprendido por el

que en el juego quedé quitarme semejante máscara
para ser de verdad el caballero de tu amor. Y
no vivir mal en el deseo vostro, sino en el deseo
el, en la unidad del Espíritu Santo

En este frenético juego al que me unte al Señor,
"casi en trances y angustia", como eran intelectuales fervores,
al que se le quite el listón del corazón, para que se
que se sola con lo que le demandó, la esperanza viva y el
amor amigable. Por eso la composición de juego,
vostros, mis hermosos queridos, me portasteis de una
manera a otros para que un pie no fuera
en los pilares, se quea que se lo dejó el Señor
al oído, él que amosa más que yo mi flojedad

Por eso, a la hora de dar gracias, es a Él, a
quien os he levantado los ojos. Con el corazón de
una madre me ve como a "buenos chicos", o
porque de ser tan "tardos". El Señor es nuestro
alabanza, nuestra bendición, nuestro refugio. Pero
al tiempo por él, podemos decir los palabras
del cántico nuevo: alabado. Amen. Pues en la
hora de dar gracias se copia en nuestros manos
Justos, que sea él alabamos a la gloria de
la gracia del Padre, en la unidad del Espíritu
Santo.

Harto luego. Que el Señor estude
cada un mal en lo Amen esta firmi-
dad entre nosotros, que el fundó,
fortaleció y hereda alabado.

Glria al Padre, por el Hijo en el Espíritu Santo

Un abrazo con su amor

M de celinas

San Esteban de Zapardiel (Avila)

18-Enero-1990-